

AÑO IV

Núm. 159



Páginas
Ilustradas

Director, PROSPERO CALDERON

1907

Tipografía
Nacional

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristán

Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Claudio González Rucavaao

Don Daniel Ureña

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Facio (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don Enrique Hine Saborio

Corresponsal en España (Barcelona)

Don César Nieto

CORRESPONSAL EN PANAMÁ

Don León Fernández Guardia

Colaboradores fotográficos

Don H. N. Rudd

Sres. Paynter Bros.

Don Fernando Zamora

Don Max. Rudín

Don Federico Mora C.

Fotógrafo

Don Próspero Calderón

NOTAS

Llamamos la atención acerca de la importante carta de la Real Sociedad Geográfica de Madrid, que publicamos en otro lugar de este número, y ojalá la parte pensante del país tomara nota de ella y prestara su valioso contingente para llevar á cabo lo que aquella respetable Sociedad se propone. Las columnas de esta Revista están á la disposición de los que de buena voluntad quieran coadyuvar á la obra que trata de realizar la Real Sociedad Geográfica de Madrid.

* * *

Enfermo de cuidado se halla nuestro amigo don Jenaro Peralta. Deseamos vivamente su restablecimiento.

* * *

El joven nicaragüense don Ramón Antonio Ruíz, quien desde hace algunos meses se halla en esta capital, nos hizo una visita en nuestra oficina, de la cual hemos quedado altamente complacidos. Tuvimos ocasión de apreciar su inteligencia y modestia, y sobre todo, su saber en el ramo de las matemáticas. Ha escrito una bien pensada obra de Geometría, muy propia para los planteles de segunda enseñanza; los originales de dicho libro han sido examinados por personas competentes en la materia, tales como los señores don Luis Matamoros, don A. Boletti Fait, don Juan Umaña y don Elías Leiva, de los cuales tiene atestados que le honran y hacen justicia. Felicitamos al joven Ruíz con tal motivo y le deseamos grata permanencia y prosperidad en nuestra tierra tica.

* *

El domingo anterior se reunieron los socios del simpático club "Juan Santamaría" con el objeto de inaugurar su estandarte.

La ceremonia dió comienzo con un discurso del señor Vicepresidente del Club, y hubo una fiestecita en que la música y la alegría animaron el cuadro, más hermoso todavía con la nota simpática de que ni una sola gota de licor corrió por aquel recinto. Es esta una esperanza de los buenos frutos que ha de rendir esa asociación obrera. Merece nuestra calurosa felicitación.

* *

Según parece, se trata de reorganizar la "Liga de Obreros".

* *

Desde ayer está la antigua metrópoli entregada al jolgorio de sus fiestas cívicas. Hoy, mañana y el martes habrá partidas de *foot* y de *base-ball* entre clubs de provincias y de esta capital. Además de muchas otras diversiones, los conciertos por las bandas de provincias y la de San José, darán mayor lucidez á las fiestas.

* *

En las oficinas de don Joaquín Arciniegas se exhiben preciosos trabajos de arte, cuyos autores son los más notables artistas colombianos.

Pinturas al óleo, acuarela, tinta de china y lápiz.

Todos esos trabajos, destinados á la gran publicación del señor Arciniegas, *El Alma*

ROMERO

TIENDA y ALMACEN de gran LUJO

TODO CUANTO SE NECESITE PARA VESTIR BIEN
SURTIDO EXPRESAMENTE DE EUROPA Y ASIA
RENOVADO POR CADA VAPOR

ROBERT HERMANOS

Almacén de ropa hecha

GRAN EXISTENCIA DE CASIMIRES
SURTIDO RENOVADO POR CADA VAPOR
TODO CUANTO NECESITE EL HOMBRE LA MUJER Y EL NIÑO

IMPORTANTE

En las librerías La Educación, de Lehmann y de Font y Ca, se encuentra á la venta el cuaderno de
ESCRITURA VERTICAL
por Próspero Calderón

LINEA de VAPORES de la

UNITED FRUIT COMPANY

La Compañía ha reanudado el servicio semanal entre Limón y Boston con los vapores

Limón, San José y Esparta

Estos rápidos vapores con todas las comodidades modernas, salen los domingos directamente para Boston.

Pasaje de ida \$ 60-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso 110-00 „

Al servicio de la línea á New Orleans se han puesto cómodos vapores que gastan sólo cuatro días y horas en hacer la travesía.

Pasaje de ida \$ 50-00 oro am.

Pasaje de ida y regreso 80-00 „

Los pasajeros deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José ó Limón, tres días consecutivos antes de embarcarse para New Orleans, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en estos lugares durante dichos tres días.

E. J. HITCHCOCK, Administrador.

Limón, 30 de mayo de 1907.

Páginas Ilustradas

Revista Semanal

Año IV ★ Director, Próspero Calderón ★ No. 159



San José, Costa Rica.— América Central. — 18 de agosto de 1907

Señor Director de *Páginas Ilustradas*:

San José de Costa Rica

Muy señor nuestro y de nuestro más distinguido aprecio:

La epopeya realizada por Colón y los marinos españoles, que enlazó el Nuevo Continente con el Continente Europeo, es un suceso geográfico de trascendencia suma; pero si aquella expedición enviada á través del Atlántico en busca del Catay es un fausto acontecimiento para la humanidad, detenida hasta entonces por los temores que al Oeste inspiraba un mar, en el que la leyenda había forjado mil peligros que desvanecieron las proas de las naves españolas, el descubrimiento del Océano Pacífico, realizado el día 25 de septiembre de 1513, envuelve en el orden de la geografía física una demostración del error en que el primer Almirante de las Indias había incurrido respecto de las verdaderas dimensiones de la tierra: permite conocer un hemisferio cubierto en su mayor parte por las aguas y sirve de base para que marinos españoles den la vuelta al mundo y descubran extensas y numerosas islas, en memorable navegación, nunca hasta entonces realizada, que nuestra sociedad recuerda en su lema *Primus me circumdediti*.

En el orden de la geografía política, el descubrimiento del Pacífico también tiene inmensa importancia, porque llegar hasta la costa occidental á través de los bosques, de las pampas ó de las mesetas de América, hubiera sido mucho más difícil y lento por otras partes que por el istmo de Panamá, y el advenimiento á la vida universal de gran parte del continente americano, se hubiera retrasado quizás siglos. Pero Núñez de Balboa llegó á la cima de los Andes, vió aquel mar inmenso que se extendía por todo un hemisferio, y, como paladín de España y heraldo de la civilización, tomó posesión de él, y de sus costas salieron después, aquella pléyade de guerreros conquistadores que, si empleaban la espada para la sumisión, llevaban la cruz como emblema de sus creencias y un espíritu de amor y de cariño, que se perpetúa y trasmite á las generaciones venideras en las famosas leyes de Indias, y que se manifiesta en la consideración que hoy, emancipadas ya de la tutela, libres y vigorosas, las naciones ibero-americanas encuentran en este pueblo, que se precia de ser hermano suyo como descendiente de aquella España antigua, la gran metrópoli de todos.

De la América bañada por el Pacífico parten, al N. y al S. de Panamá, las exploraciones y de ella sale la civilización para difundirse por el interior del Nuevo Mundo. No hay, pues, nada en América que sea extraño al descubrimiento del entonces llamado Mar del Sur, descubrimiento cuyos destellos irradiarán siempre en la historia por las cimas más elevadas de los Andes, por las inmensas llanuras americanas y por los caudalosos ríos de esa tan hermosa, tan soberbia y tan virginal región.

Commemorar, pues, este hecho, es obra á la que debemos coadyuvar con todo el entusiasmo que sienten los hijos por las glorias de sus antepasados. Así lo ha entendido la Real Sociedad Geográfica, al hacer suya una proposición del señor don Angel de Altolaquirre, iniciador de la idea. Según dicha proposición el descubrimiento del Océano Pacífico

podría conmemorarse ahora de un modo grandioso, publicando las Memorias que los Virreyes españoles entregaban á sus sucesores acerca del estado económico, político y militar en que dejaban los gobiernos respectivos, y editando un gran Atlas que comprendiera los mapas más interesantes de América, desde su descubrimiento hasta su constitución en Estados independientes. Estas dos grandes obras presentarían en síntesis la verdadera historia de la América Española desde el siglo XVI al siglo XIX y en ella podría apreciarse la inmensa labor realizada en aquellos extensos territorios.

La Comisión nombrada por la Real Sociedad Geográfica para estudiar el modo de llevar á cabo el proyecto, y gestionar la cooperación de todos los elementos que puedan contribuir á su desarrollo, al dirigirse á V. se complace en indicarle, que, á su juicio, deberá realizarse dicha obra por todas las naciones interesadas, sin privilegios de ninguna clase, pues que todas son igualmente herederas de aquellas glorias y grandezas que aun hoy nos enorgullecen, y le suplica que tenga la bondad de exponernos cuantas observaciones estime oportunas, relativas á la forma de solemnizar de un modo serio y científico el descubrimiento del Mar del Sur.

Esperando de su entusiasmo por nuestras glorias comunes, que acoja favorablemente el pensamiento, nos preste su aquiescencia y dé apoyo á nuestro propósito, tienen el gusto de ofrecerle atento homenaje de consideración, sus servidores que le saludan.

Julian Suárez Zulán

Angel de Altolaquirre

Antonio Blarquer

R. Beltrán Rospide

Postal

Para Páginas Ilustradas

En un recodo de la senda larga
una noche te hallé como un perfume,
y consoló tu voz la pena amarga
que ha tiempo ya mi corazón consume.

Vibró tu acento cual canción oída
en noche azul de nuestra edad dichosa,
cuando miramos con amor la vida,
que es tósigo y puñal, y nos destroza.

Hoy de tí separado, hasta tí vuelan
con vuelo tardo mis canciones francas:
son golondrinas que morir anhelan
aprisionadas por tus manos blancas.

Una curiosa ilusión

POR GUSTAVO MICHAUD

Traducido del *Scientific American* del 25 de mayo de 1907.

Para Páginas Ilustradas

Cuando vemos algún objeto, su imagen se pinta sobre la retina como se pintaría sobre el vidrio despulido de una cámara fotográfica, es decir, invertida. Así la vemos si el elemento nervioso del ojo no interviniese en el asunto, y por un procedimiento todavía desconocido, no nos hiciera ver derecha la invertida imagen. En el experimento siguiente, el ojo efectúa la operación contraria. Por un artificio especial, se logra pintar una imagen derecha sobre la retina, pero, como este órgano invierte todas las imágenes que se forman sobre él, el objeto así representado nos parece trastornado.

Se toman dos pedazos de cartón de color oscuro. En el centro de uno, con un alfiler, se hace un agujero. Cerca de la esquina del otro pedazo de cartón, se hacen otros tres agujeros que formen entre sí un triángulo aproximadamente equilátero y que estén separados por una distancia de dos milímetros, poco más ó menos. Se coloca sobre una mesa, en un lugar bien alumbrado, un libro abierto. La tarjeta que tiene los tres agujeros se pone casi en contacto con el ojo, y, á través de ellos, se examina el agujero céntrico de la otra tarjeta, siendo esta última colocada entre el ojo y el libro, á una distancia de unos cinco á diez centímetros del ojo.



En este momento del experimento, le parece al observador que está mirando, no á través de tres agujeros sino de uno solo. Por otra parte, no ve un solo agujero en el centro de la tarjeta que está observando, sino tres, á través de cada uno de los cuales puede leer una parte diferente del texto impreso. Más curioso aún es que estos tres agujeros no se parecen á los de la tarjeta colocada cerca del ojo. Si estos últimos están arreglados así:



los que el observador ve sobre la tarjeta que está examinando, tienen el arreglo contrario:



y viceversa.

La tarjeta que lleva el agujero único, la que se mantiene á unos siete centímetros del ojo, es sin embargo tan vecina de éste que la imagen del agujero se forma detrás de la retina, lo que quiere decir que los rayos llegan á la retina antes de encontrarse. En circunstancias ordinarias, una imagen confusa sería la consecuencia de este hecho. En el caso de nuestro experimento, los haces luminosos admitidos son delgados; los rayos que los constituyen pueden considerarse como casi paralelos y una imagen bastante nítida del agujero puede formarse á alguna distancia del lugar en que los rayos se encuentran. Los fotógrafos aprovechan esta propiedad de los haces luminosos delgados cuando emplean un diafragma pequeño para obtener lo que ellos llaman *profundidad del foco*. Como los haces luminosos no se cruzan antes de encontrar la retina, el triángulo que forman sobre este órgano está dispuesto precisamente como sobre la tarjeta. Pero el elemento nervioso del ojo invierte ciegamente esta imagen derecha, exactamente como lo hubiera hecho para una imagen invertida ordinaria, lo que nos procura esta ilusión poco común: ver un objeto invertido teniendo la seguridad de que está derecho.

Si se aleja poco á poco del ojo la tarjeta que lleva el agujero único, los tres puntos luminosos se acercan y, finalmente, se juntan en un punto luminoso único. La posición de éste coincide con la de la retina.

Si el observador está afectado de miopía, aun ligera, él hallará que, después de obtener la fusión de las tres imágenes, basta alejar todavía más la tarjeta que lleva el agujero único para que el triángulo reaparezca, pero en tal caso, queda derecho, tal como figura sobre la tarjeta. El diámetro antero-posterior del ojo de las personas miopes es tal que la imagen se forma á una cierta distancia delante de la retina. Los haces luminosos se cruzan antes de encontrar la retina; la imagen está invertida; la retina la invierte otra vez y la vemos, por consiguiente, derecha.

Era una medianoche del invierno:
en el seno sin luz de la despensa
se escuchaba la voz de los licores
contenidos en pipas y botellas:
de pronto el *puro* iluminó la estancia
con claridad fantástica y risueña,
y, saliendo uno á uno los cautivos
empezaron á hablar de esta manera:

—Yo soy el Vino Añejo: soy alegre
y de mis años olvidé la cuenta.
Me gusta que me tomen las muchachas,
para invadirles luego la cabeza,
despertar en su pecho los deseos
é incendiarles la sangre de las venas
con el fuego infernal: yo doy la vida:
yo soy la grata juventud eterna.
Enamoré risueñas castellanas,
besé sus labios de color de fresa;
me he batido mil veces con los hombres
y fuí un emperador en la edad media.
—“Apártate, farsante!”—dijo al punto,
saltando presurosa, una doncella.
“Mi cuna no es humilde: la Alemania
la frente me besó: soy la Cerveza!
Hija de la Cebada, me aman todos:
ahora es cuando mi reino empieza;
seré en un porvenir no muy lejano
la soberana augusta de la tierra.
A nadie le hago mal: yo del obrero
la sed mitigo tras la ruda brega:
yo inspiro las creaciones del artista,
yo dicto sus cantares al poeta....

Un militar interrumpió á la hermosa:
ostentaba en el pecho tres estrellas,
y exclamó: —Soy el Brandy, afortunado
vencedor en la lid de la taberna.
Amigos no conozco: el que me busca
dispuesto siempre á combatir me encuentra,
y en el lodo revuelco, despiadado,
al humano infeliz que se me enfrenta.

Tambaleante llegóse otro mancebo
y, despacioso, habló de esta manera:
—Soy Absintio; bohemio de la Francia....
Mi espíritu los cuerpos envenena....

Con sombrero de corcho, rozagante,
fumando en pipa, la mirada inquieta,
el Wiskey apareció con una hermosa,
y dijo: Aquí preséntoos la Ginebra!
Hace ya mucho tiempo que la adoro....
Aristócrata soy de la Inglaterra;
ella es mi soñadora prometida;
de Holanda pertenece á la nobleza.

Altiva, desdeñosa, indiferente,
muy rubia la flotante cabellera,

muy entornados los azules ojos,
vistiendo traje de crugiente seda,
la Champaña llegó: todos callaron,
y así dijo á sus íntimos colegas:

—“Yo soy la aristocracia entre vosotros:
yo vivo entre la gente de primera.
Soy rica, soy querida, tengo coche
do luce mi corona de princesa;
es mi lecho de mimbres; tengo esclavos.
Me sirven en cristales de Bohemia
y perfume el aliento de las damas,
si las damas se acercan y me besan.

Calló, y entraron dos: uno un labriego
y la otra una simpática trigüeña
muy delgada y flexible: era la Caña,
la hija de las montañas de la América.
El otro era el Cocui, flor del arroyo,
el hijo humilde de la humilde Penca.
Hablaron y su acento parecía
el canto de las aves en la selva:

—Nosotros los sencillos campesinos
no cantamos estirpe ni riquezas,
que al són del tamboril y las guitarras
alegramos las noches de la aldea,
cantamos en las bodas de los pobres
y del pueblo asistimos á las fiestas....
Somos los que inspiramos heroísmos
porque somos la sangre de la tierra!

Francisco Montesinos Agüero

Víbora negra

En el Africa austral hay una víbora
que cual ninguna aterra:
da la muerte instantánea su veneno,
y es negra, horrible, diminuta y ciega.

* * *

En el humano corazón los celos
son la víbora negra:
también son ciegos y también la muerte
en el silencio y en la sombra llevan.

Adolfo León Gómez

LA SERENATA DEL CIEGO



A la
delicada poetiza
Srta. Magdalena
de Peña y Badín



Escucha mi sentida serenata,
niña del corazón;
que en mis negras pupilas se retrata
la noche del dolor.

Aunque pobre, yo canto á tu alma hermosa
y canto tu virtud,
porque brilla más pura y más radiosa
que el astro de la luz.

Qué importa que estos ojos no te vean
ni contemplen tu faz,
si los ojos del alma se recrean
mirando tu bondad.

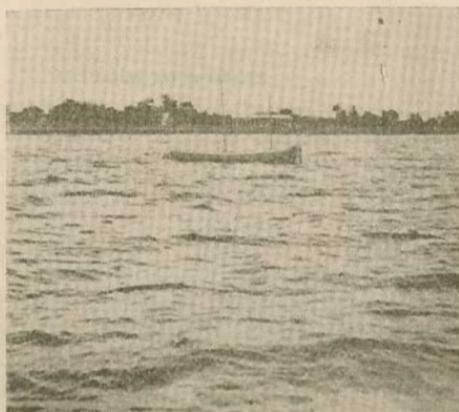
Al que sufre le brindas tus cuidados,
pues sientes compasión
de los seres que lloran olvidados
sin techo y sin calor.

Dios bendiga con mano bienhechora
tu santa caridad,
porque eres decidida protectora
de los que piden pan.

En mis noches más negras é intranquilas
alumbras mi dolor
con la luz que consuela mis pupilas:
la luz del corazón.

Daniel Areña





PAGINAS
ILUSTRADAS

San José—Costa Rica

Santiago—Cuba

BARCAROLA

Ven, niña de mis sueños,
 á mi barquilla,
que anhelante te espero
 junto á la orilla!

Ven! la mar argentada
 sus olas riza,
y corre jugueteando
 la blanda brisa.

Ya derrama la luna
 su luz de plata,
y en las azules ondas
 su faz retrata.

Y las blancas gaviotas
 tendiendo el vuelo,
se pierden en las nubes
 del claro cielo.

Ven, hechicera niña,
 tierno capullo,
á dormir de las olas
 al blando arrullo!

Niña de mis ensueños,
 ven! y aquí á solas
cántame con voz dulce
 tus barcarolas!

Magdalena de Peña y Badin

Viendo pasar la vida

III

Sobre la hierba

Cuando regresamos del paseo de la tarde, y ya las sombras cubrían la tierra con su velo azul-oscuro, y la campana de la iglesia vecina había anunciado la hora solemne, dispusimos quedarnos en la plaza y una vez sentados sobre la hierba, Valentín, uno de los amigos que componían el grupo, pidió la guitarra, y al tañerla, comenzó a cantar con voz timbrada, una canción que delataba una alma sedienta de amor.

Y aquel joven, con su voz fuerte y llena de sentimiento, dijo en aquellas estrofas, la historia del tormento de la duda, la fiel compañera de la siempre viva esperanza, y su canto lleno de pasión, lo acompañaron las miradas y las medio sonrisas que se desprenden del que sufre y ansioso espera una, la deseada, porque ¿no es acaso la sonrisa la bella mensajera que nos anuncia que somos bien recibidos por el corazón que esperamos habitar...?

Al concluir, nuestro amigo fué aplaudido, sí, aplaudido por los allí presentes, y algunos tosieron, significando que habían comprendido, y hubo felicitaciones, como también sonrisas maliciosas. Mientras tanto, el emocionado joven, sin fijarse en todas aquellas demostraciones, sólo contemplaba a su amada, a su amada que se entretenía mordiendo con sus menudos dientes, las pajillas que distraída arrancaba del suelo, y sin hacer un solo gesto, ni lo miró, ni le sonrió... La apasionada canción no llegó a ella...mujer de mármol y granito...

El eco de las vibrantes palabras no llegaron a su alma, y por ella rechazadas, las notas llenas de sentimiento, se esparcieron por el espacio infinito, y quizá fueron a conmover á almas más delicadas, por que muy enseguida oímos, sobre los árboles que nos rodeaban, la inquietud y el pír de lasavecillas.

Las miradas, siempre curiosas, se dirigieron instintivamente hácia Valentín y Elena, la amada por quien se cantó; aquél se hallaba pálido y fijo en ella, y ella permaneció glacial é indiferente: fué un cuadro de segundos, curioso é interesante: á nuestra vista teníamos dos diversas existencias, dos almas: una amante que buscaba, y la otra... ¡acaso amaría también!

Luego, pasado el momento de la espectación, comenzó el cuchicheo, y las sonrisas significativas y los gestos de inteligencia, y las frases alusivas con toda discreción, puesto que siempre se ha respetado el dolor ajeno. Llegó un momento de silencio angustioso, en que ninguno dijo nada, y en que todos parecían contemplar la saliente luna, que se hallaba en aquellos instantes como aprisionada entre dos nubes negras.

—Hasta la luna tiene sus amarguras—dijo alguien con tan marcada intención, que Valentín se estremeció.

—¿Porqué...?—preguntó una vocecita risueña.

—Porque... mírela V., está prisionera, y toda prisión es amarga. Hubo sonrisas y el silencio siguió.

Sería que se pensaba en las futuras horas de la noche...? Porque todo indicaba que ésta sería espléndida, y como se esperaban visitas de los pueblos vecinos, era natural suponer... ¿ó acaso se pensaba en el drama íntimo que devoraba á Valentín...?—¡Quién lo sabe...! Nuestras amistades á veces son generosas, pero no siempre: la tendencia humana es compadecer por instantes al que sufre, pero después? después buscamos el lado espantoso del ridículo, y reímos...

Mientras tanto, un venticillo suave y cargado de aromas nos abanicaba y disfrutábamos de un ambiente de bienestar.

Siempre es bueno el silencio, y sobre todo en ciertas horas en que la misma naturaleza parece imponerlo, y en ciertos momentos en que nos parece que las almas lo buscan... y callan...!

IV

No fué nada....!

Estando en la oficina de mi amigo Próspero, leía una carta que tuvo la bondad de mostrarme, carta de un amigo sincero en la cual lo felicita por los triunfos que día á día alcanza la Revista que con tanto cariño y orgullo dirige, apesar de las dificultades con que tropieza; y la lectura de tan agradable carta me fué interrumpida por un grito, y por un ruido á la vez, que me pareció producido por un reguero de granos.

—¡Oiga...!—le dije al amigo.

Este corrió á la puerta y muy en seguida me llamó. Acudí; el espectáculo en realidad no era nuevo, pero sí interesante porque movía á compasión:

Una anciana y una nieta; con sólo ver á esos dos seres hay para pensar mucho; y en aquella escena, tuve que exclamar al verlos: ¡Pobrecitas...!

Y era natural: la viejecita tenía un semblante lleno de tristeza, la nieta... la nieta reía; también es natural la risa en las muchachas cuando llenas de vida, ni la pobreza las entristece...

Las dos mujeres, con opuestos semblantes, contemplaban el maíz que se había regado y que llevaban, momentos antes, en un saquito de manta sucia.

La viejecita lo cargaba—de buen regaño se escapó la nieta—llevando la pesada carga sobre la cabeza, se vió de pronto inundada por el menudo grano que cayó rápidamente y se esparció por la acera.

—Por no hacer los nudos bien *socuos* me pasan estas cosas...—dijo la anciana.

—Y yo que se lo *vinia iciendo*... *agüela*...

—¡Mentirosa...!—*Poné* eso en el suelo y te *agachás á rejuntalo* y no te *riás*, porque la cosa no es *pa rirse*—agregó la vieja ya molesta.

Y las dos, una afligida y la otra riendo, comenzaron á recoger el maíz del suelo, que gran parte arrastraba ya la corriente del caño.

La abuela durante aquel paciente trabajo hablaba....

—*¡Y pásame' sto agora, cuando está tan carfísimo...!*—Y yo qu'iba tan oronda porque me habían rebajao un diez en la medida.... *pos ya'stá, me salió más caro, sea la voluntá de Dios....!*

—Si todo se *rejunta, agüela*—decía la muchacha, siempre risueña y mirando á los curiosos.

*
*
*

No sabía qué pensar en aquéllos momentos ante aquel cuadro: dos ideas me distrafan: las congojas de esas gentes para ganar los jornales, la fuerza de trabajo que representaban aquellos granos caídos, la doble labor para adquirirlos nuevamente, y luego, la ironía del destino que á veces se complace, sin motivo, en llenarnos de sinsabores más la lucha por la vida.

Mientras reflexionaba, miraba á la muchacha, fresca y bella, flor de los campos llena de inocencia y de risa pura, y la comparaba con la abuela....

En aquellos momentos ambas se encontraban todavfa; recogiendo el maíz y la abuela siempre renegando de su *tuerte*, semejava una clueca buscando entre la hierba, el alimento para los polluelos.

Ambas nos miraban de vez en cuando: la una con sus ojos que fueron... y la otra parecia que iluminaba con los suyos, negros y relampagueantes, aquel pedazo de suelo para que la vieja sin dificultad, pudiera alzar los granos de uno en uno.

Cuando concluyeron, y la pobre mujer vió que poco se había perdido, sonrió, se levantaron y entre las dos hicieron un nudo fuerte al saco, y puesto ya en la cabeza para seguir camino del pueblo, la muchacha, siempre risueña, dijo:—Ya ve, *agüela*, como no fué nada....!

San José, agosto de 1907

Stenio

La calumnia

Puede una gota de lodo
sobre un diamante caer,
puede también de este modo
su fulgor obscurecer;
pero aunque el diamante todo
se encuentre de fango lleno,
el valor que le hace bueno
no perderá ni un instante,
y ha de ser siempre diamante
por más que lo manche el cieno.

Rubén Darío

Salvadoreños importantes

Con especial placer publicamos en esta página el retrato del distinguido médico y escritor salvadoreño, Doctor don Alberto Luna, quien por su exquisita cultura y por su vasta ilustración, da brillo y honra á la tierra cuscatleca.

Incansable para el trabajo, el Doctor Luna atiende á su numerosa clientela como médico y estudia y escudriña todo aquello que pueda ser de interés para la historia de su patria.

Dedicada gran parte de su vida á desenterrar documentos antiguos, es admirable el número de trabajos interesantes que ha publicado durante muchos años en la prensa salvadoreña.

Puede asegurarse que, entre los pocos centroamericanos que á esta clase de labores se dedican, el Doctor Luna es uno de los que figuran á gran altura.

Reside el Doctor Luna rodeado de su esposa é hijos, en la ciudad de las colinas, Santa Tecla, y es considerado y querido de todas las clases sociales de aquella simpática población.



¿Quién fué el primer rebelde en Centro América?

A Curioso:

No es á mí á quien debió V. dirigirse para satisfacer su natural curiosidad. Personas más aptas que yo hay que pueden contestar con mayor abundancia de detalles á la pregunta que me hace, y que se ve á la cabeza de este artículo. Pero nobleza obliga, y voy á decir á V., como Dios me ayude, quién fué el primer rebelde contra la autoridad en el Nuevo Mundo, y en segundo artículo, quien lo fué en Centro América.

A. L.

I

Está fuera de toda duda que el desleal Francisco Roldán, fué el primer rebelde que se levantó en el Nuevo Mundo contra la autoridad constituida. Por una aberración inconcebible del espíritu humano, ó tal vez

obedeciendo á la imperiosa ley de la necesidad, el inmortal descubridor Cristóbal Colón lo había elevado á la categoría de Alcalde Mayor de Isabela, sacándolo de las capas más inferiores de aquella nascente sociedad.

Era un hombre muy ignorante, testarudo y turbulento, y su decidida inclinación á las revueltas se robusteció con el pernicioso ejemplo dado en la isla por el Vicario Apostólico Fray Boijl, Mosén Pedro Margarit y el Comisario Aguado.

Con el objeto de desvanecer los cargos que contra él habían formulado sus enemigos ante los Reyes Católicos, Colón salió de Isabela el 10 de marzo de 1496, el 11 de junio llegó á Cádiz, y no sólo logró desimpresionar á los soberanos, sino que obtuvo de ellos todos los recursos necesarios para emprender su tercer viaje de descubrimiento.

Mas, apenas el Almirante abandonó en marzo de 1496 las playas del Nuevo Mundo, dejando á su hermano D. Bartolomé, con el título de Adelantado, cuando el turbulento Roldán se echó á conspirar. Una inquietud extraña se apoderó de su corazón. Una profunda impresión de febril desasosiego se reflejó en su oscuro intelecto, donde una multitud de ideas surgieron dolorosamente.

La voz del bíblico Luzbel gritó con insistencia en el fondo de su alma negra

Todo su pasado, su triste pasado de vagabundo, se alzó ante él, y lo vió horrorizado.

Su presente, su elevación inesperada, la ausencia del Almirante, las vacilaciones de D. Diego, su ruindad misma, todo lo incitaba á la sedición, y al fin pusieron en sus manos el estandarte de la rebelión.

Se opuso á que D. Diego varara una carabela.

Saqueó los almacenes reales, que estaban custodiados por 70 hombres. Intentó ganarse al capitán Barrantes y al veterano Ballester, inclinándolos á la deslealtad.

Y su perversidad llegó hasta el designio de asesinar á D. Bartolomé y alzarse con el mando.

Pero el Adelantado no era de aquellos jefes adocenados que despiertan cuando el enemigo les espía gritando sobre la muralla. Lejos de eso, era sagaz, prudente y prevenido, y como los antiguos espartanos, estaba penetrado de la idea de que todo ciudadano debe preferir en el combate la muerte á la fuga vergonzosa. Así determinó encerrarse en el fuerte de Concepción, para ver el rumbo que tomaban los rebeldes. Hizo comparecer á su presencia á Roldán, le enrostró su feo proceder y lo suspendió en sus funciones de Alcalde Mayor. Como el rebelde insistiese en su criminal desobediencia, se le sentenció en rebeldía, á la pena de muerte; sentencia que el Mar de las Antillas se encargó de ejecutar pocos meses después tragándose la nave en que viajaba. Allí, dice Herrera en una de sus *Décadas*, "allí se ahogó y pagó su pecado Francisco Roldán y muchos de sus secuaces, rebelándose al Rey y al Almirante, cuyo pan comió, y haciendo grandes vejaciones á los Indios".

Alberto Luna

Santa Tecla—1907.

(De *Vida Intelectual*)

Cantos populares yankees

Para Páginas Ilustradas

¿Quién que no conozca este país, ó que, aunque lo conozca, no haya prestado atención á sus cantos populares, podrá suponerse que ellos encierran armonía y dulzura? Convencido de los pocos que habrán parado mientes en esta materia, es que borrono estas cuartillas.

En efecto: ¿cómo va uno á pensar, cuando no ha hecho algún estudio de ello, que los cantares de los hijos de "Uncle Sam" pueden ser delicados y suaves? Seguro estoy de que la mayoría de los lectores, empapados en la idea de que este pueblo es sólo para la práctica comercial y para la caza del dólar, no tiene una concepción exacta de la ternura casi "latina" de estos versos que corren por la calle, de boca en boca, ó que mueven distraidamente los labios de las robustas sirvientes, revelando al través de la aparente materialidad el soñador y dulce espíritu de las masas.

Cae en mis manos un sencilló cuaderno en el que se hallan coleccionados muchos de estos versos; y, al revisarlo, reconozco que son los mismos que he oído cantar en los cinematógrafos de cinco centavos la entrada; los mismos que tararean los estudiantes; y en mi mente evoca su música las ya oídas notas de los organillos callejeros y de los silvidos del transeunte nocturno que tarde regresa á su casa, sin prisa, aspirando el aire fragante de estas noches de verano.

Sin más comentarios, quiero mostrar ahora unos cuantos de estos democráticos renglones, aunque temeroso de que mi traducción les haga perder mucho de su fresco colorido:

"Aquí á tus piés coloco toda mi devoción:—yo soy sólo tu esclavo, tú eres mi única reina:—nunca esta emoción sentí hasta ahora:—soy sólo tuyo, Amada".

¿De qué otro modo expresaría sus sentimientos una alma española?

"Siento solaz sereno:—mi vida un desierto era,—mi vida estaba sola—has-ta que te he encontrado. . .

Tus ojos brillan de amor:—nunca más estaré triste,—Ven, mi ídolo, junto á mí—y dime que eres mía".

Otro habla de un amor de pequeñuelos, el cual llegó al fin á consolidarse por medio de la iglesia, y dice que:

"los dos que hicieron uno de sus mutuos cariños
se acuerdan con frecuencia de su querer de niños".

Luego, (este es otro botón de muestra) en un arranque de sentimentalismo, tras unos días de enojo, así le susurra un amante al otro:

"Querido, estoy muy triste—por el dolor causado,—ven, bésame y otra vez—seamos felices. . . Olvida. . ."

A veces tales cuartetos son de un estilo más ligero. Uno hay que podría componerse así:

"Nada puede mi tesón
cerró la niña la puerta:
y la de mi corazón
es la que está bien abierta".

¿No parece esto una copla andaluza?

Sigo, y trato de traducir "True love will bring me back again":

"Cuando marchaba.—el marinero
le dijo:—alegre te quiero ver.
Mi amor, no llores, que amor sincero,
amor sincero me hará volver.

Desde lejano suelo extranjero
así una carta supo poner:
Mi amor, no llores, que amor sincero,
amor sincero me hará volver.

Años pasaron, y el marinero
volvió, casóla, y á su mujer
dijo: ya sabes que amor sincero
siempre á los hombres hace volver”.

Aquí, donde se dice que no hay familia, sueña el *gringo*, el *macho*, con un hogar tranquilo y una compañera que lo ame; y lo expresa cuando canta:

“... and with her by my side
down life's river we'll glide...”

es decir, “ella á mi lado para que juntos resbalemos por el río de la vida”. Trata otra de estas canciones del remordimiento sentido por agrias cosas dichas, é indica que el amador,

“Ahora que una cinta blanca y una corona verde—cuelgan de la puerta de la eterna ausente—se siente condolido, no tanto por la muerte,—como por las palabras de aquella vez....”

Pero lo mejor lo he encontrado en las dos que siguen, las últimas por cierto. Esta es la primera de ellas:

“I care not what the world may say
or what your life has been;
I only know I love you, dear,
and loving is no sin”.

ó sea:

“Nada me importa lo que diga el mundo,
nada lo que haya sido tu pasado;
solo sé que te quiero, amada mía,
y que amar no es pecado”.

Esta es la segunda y la más delicada:

“Pueden las rosas estar floreciendo—y sin embargo el corazón estar triste.—Puede también el sol estar brillando—y el alma estar angustiada.—Así, pues, brille el sol ó esté nublado—ó estén las rosas ó no, marchitas,—si me amas dí-melo ya, dí-melo ya de una vez....”

Como se ve, demuestran todas estas miniaturas de poesías el sentimiento del cariño, el deseo de una correspondencia amorosa, las fluctuaciones entre la esperanza, la duda, y las hondas desesperaciones, y traslucen claramente la idea de que el hombre, para el amor, es el mismo en cualquier parte de la tierra, porque si es de clima frío, lleva el trópico, con todos sus enervantes calores dentro de sí mismo.

La observación que he hecho, de que es en los versos en donde se encuentran más palabras francesas, afirma mi creencia de que el norteamericano sí sabe lo que es la suavidad con respecto al idioma, cuando éste debe expresar sentimientos íntimos.

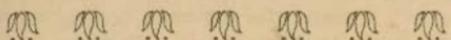
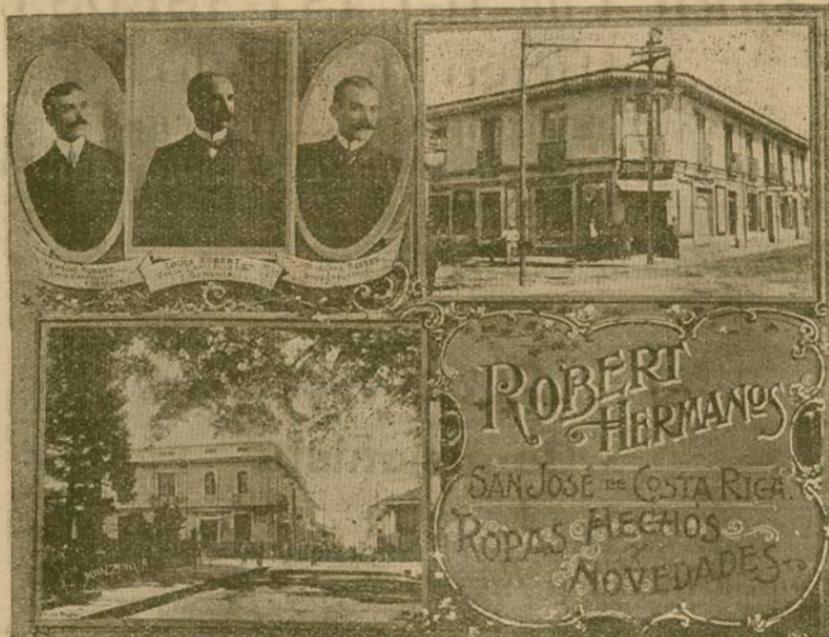
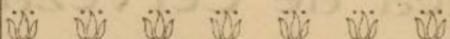
Y el extranjero siente una profunda nostalgia cuando oye estos cantos, que le recuerdan los de su tierra, y le traen á la memoria sus bellas mujeres, parte privilegiada del “eterno femenino....”!

A. Esquivel de la Guardia

New York, julio de 1907.

ROBERT HERMANOS

GRAN ALMACEN
de ROPA HECHA



Durante muchos años ha sido y continuará siendo el primero en su género de Centro América. Constante renovación de todo lo que en materia de vestidos pueda desearse.

Vestidos para Niños
de todas clases y precios

PARA LA ESTACION
DE INVIERNO

Se ha recibido un
completo surtido de
CAPAS de HULE

PONCHOS
MACFERLANES
SOBRETODOS

impermeables
CAPAS pequeñas
para colegiales
ZAPATOS POLAINAS
PARAGUAS desde ₡ 1-50

¡Lo mejor y más barato!

TRAUBE

Gran Fábrica de Cervezas
FABRICA de AGUAS GASEOSAS
Fábrica de Hielo

EL GRAN GUSTO DE MIS CLIENTES
la califica como Superior á cada instante

Apartado de Correo 55

J. Arciniegas
Comisionista

San José, Costa Rica

Centro América

Suscripciones

á periódicos, revistas, novelas y publicaciones españolas de todas clases.

Fotografías artísticas: tarjetas postales: oleografías, grabados y cuadros al óleo.

Luis Nieto

CASPE—55—BARCELONA

Agente, Comisión

y exportación á todos los países del mundo para toda clase de pedidos; especialidad en lo concerniente al ramo de librería. Condiciones al que las pida.

Correspondencia francesa, inglesa é italiana.

DIRIGIRSE

A. Bidón Chanal

CALLE DE ROSELLÓN 228

BARCELONA (ESPAÑA)

de la América Latina, forman un verdadero y rico museo artístico.

Invitamos al público á visitar las oficinas del señor Arciniegas.

* *

Noches teatrales

COMPañÍA DIESTRO-COUSSIRAT

La segunda representación de *La Guerra Santa* fué un triunfo más para la Compañía Diestro-Coussirat, y decimos un triunfo más, tomando en cuenta que los otros que ha obtenido ha sido en *La Tempestad*, *Las dos Princesas*, *Marina* y *La tragedia de Pierrrot*, obras que ha interpretado con acierto.

En materia de teatro, somos algo delicados y tenemos la seguridad de no haber prodigado elogio alguno que no fuera justo, así como hemos criticado, y tal vez acerbamente, todo aquello que nos ha parecido si no malo, mediocre; por supuesto, sin caer en los extremos por los que se condena siempre con ligereza ó con apasionamiento.

Sara, personaje que no existe en la obra de Julio Verne, pero que quizá quien hizo el arreglo de la zarzuela necesitó crearlo para fantasear un poco más, fué delicadamente interpretado por la señora Carlota Millanes, la artista cosechadora incansable del aplauso, que aletea á sus oídos como bandada de palomas que llegan á acariciarla. Cantó, accionó, declamó, como ella sabe hacerlo.

Beut no le va en zaga y se portó en su difícil papel de *Coronel Agoreff* como artista de buenos quilates.

Miguel Strogoff estuvo á cargo de Martínez, barítono que le hace falta más voz, pero que en el recitado y en la música suple esa deficiencia y sabe conquistar muchos aplausos.

La señora Quiñones cumplió con su cometido, sacando adelante su papel de *María*.

Alfredo y Juan del Diestro, personificaron con detalles admirables los corresponsales de los periódicos español y francés, respectivamente.

Los coristas casi bien y muy aceptables en el coro de los tártaros, del segundo acto.

El aparato escénico servido con esmero.

Si la Compañía Diestro-Coussirat se estrenara en Quito, á donde se dirigirá en breve, con *La Guerra Santa*, se captaría

por completo las simpatías del público de la capital ecuatoriana.

* *

Tres obras del género chico, un chico muy agradable cuando va uno al teatro dispuesto á reír francachonamente, fueron ofrecidas á los espectadores que asistieron la noche del jueves recién pasado al Teatro Nacional.

Primero, el juguete lírico de Gonzalo Cantó y del maestro Rubio, que lleva por título *El asistente del Coronel*, cuyo rol de personajes se encomendó á la señora Quiñones y á los señores Ortiz, Diestro (A.), Miret y Diestro (J.). Todos trabajaron con gusto y bien poseionados de sus papeles.

El segundo acto lo llenó la zarzuelita en un acto y tres cuadros, letra de Perrín y Palacios, música del maestro Jiménez, *La Camarona*.

El público, desde la primera hasta la última escena, rió á mandíbula batiente de los chistes de que está salpicada la obrita.

Con mucha gracia y envidiable naturalidad bordó su papel Conchita Salvador. La señora Teresa Millanes trató el suyo con cuidado y salió airosa.

Alfredo del Diestro, en su puesto de afortunado luchador de la escena.

La Crespo y la Martínez, dos pichonas que apenas ensayan el vuelo bajo el cielo del arte. La Crespo se atreve un poquito más y á veces acierta.

Después de *La Camarona* vino la zarzuela *Los chicos de la escuela*, que tiene escenas cansadísimas, pero que no deja de ser bonita.

Muy bien caracterizado el papel de *Perico* por la señorita Salvador.

El *Robustiano*, no puede ser sacado mejor que como nos lo sacó Alfredo del Diestro.

La señora Teresa Millanes nos sorprendió en su papel de *Norberta*. ¡Qué bien le sienta! Sentimos que no se le encomiende con más frecuencia papeles como este.

El maestro de escuela fué satisfactoriamente desempeñado por Miret.

Los bailes de las Pastors cerraron la velada. Un capricho parisino y una *semi-matchiche* ó *matchiche* reformada, á pesar de que el censor de teatros hizo mutis en silencio.

Arturo Manrique

UNION IBERO-AMERICANA.—Comisión Permanente de ciencias y letras.— Concursos científicos y literarios.— Año de 1907.

CONDICIONES DEL CONCURSO

I

La "Unión Ibero-Americana" abre Concurso para elegir y premiar entre las que se presenten una obra que tendrá por objeto desarrollar el siguiente tema:

Medios que, con la directa ayuda de la "Unión Ibero-Americana" y de la Asociación de Escritores y Artistas, pueden poner en práctica los autores españoles é hispano-americanos para lograr que tanto en América como en España se ensanchen los mercados de la producción científica, literaria y artística, garantizándose debidamente el fruto del trabajo intelectual.

II

La extensión de la obra puede llegar á 350 páginas de impresión hecha en tamaño 8º y habrá de estar escrita en español, sin limitación alguna en cuanto á la nacionalidad del autor.

III

Los trabajos podrán presentarse hasta el día 31 de diciembre de 1907.

IV

El premio consistirá en la cantidad de 1.000 pesetas y 200 ejemplares de la obra impresa.

V

La Junta Directiva de la "Unión Ibero-Americana" nombrará un jurado para que haga la calificación de los trabajos presentados y formule la propuesta que estime más justificada.

VI

La obra premiada será propiedad de la "Unión Ibero-Americana" que podrá, por lo tanto, editarla y reimprimirla como juzgue conveniente. Sin embargo, si por cualquier motivo hubiere necesidad de modificar el texto de la obra, estas rectificaciones se harán de acuerdo con el autor.

VII

Los trabajos se presentarán en las oficinas centrales de la "Unión Ibero-Americana", calle de Alcalá, 65; llevarán al frente un lema que los distinga é irán acompañados de un sobre cerrado y lacrado que al

exterior lleve el lema de la obra y en el interior el nombre y apellidos del autor.

Madrid, 8 de mayo de 1907.

El Presidente de la Comisión de Ciencias y letras,—JOSÉ GUTIÉRREZ SOBRAL.

El Presidente de la Comisión Ejecutiva de la Unión,—RAFAEL CONDE Y LUQUE.

El Secretario general,—JESÚS PANDO Y VALLE.

La Vie Belge

(Año III—2ª serie.)

Periódico comercial de transacciones internacionales y de gran publicidad, apareciendo en francés con regularidad cada semana, con un tiraje mínimo justificado de 17,500 ejemplares.

Precio de abono por un año:

Bélgica, 5 francos; Holanda, 6 francos; Unión Postal, frs. 7.50.

Abono de prueba por 3 meses: 2 francos para todos los países.

Anuncios económicos:

50, 35 ó 25 céntimos la línea de 40 letras, según el número de inserciones.

Reclamos: precio convencional.

Diríjase la correspondencia, órdenes postales, etc., á

C. MULRAY

9, rue Van de Weyer.—Bruselas, Bélgica.

El periódico LA VIE BELGE se envía á los Agentes diplomáticos y consulares, á las cámaras de comercio del mundo entero y se encuentra en las salas de lecturas de todos los museos comerciales y de los principales hoteles de ambos continentes.

Número espécimen contra fr. 0.15 en sellos postales nuevos de todos los países.

MARIA DEL ROSARIO

Obra de DANIEL UREÑA

Libreto del drama en 3 actos, original y en prosa.

Lo venden las Librerías de

FONT & Co. é

IGLESIAS Hnos.

Un colón el ejemplar